
Las bases epistemológicas de la intervención con familias

Andrés Ponce de León*

lomasblancas@infovia.com.ar

Verónica Contrera**

verina_grutas@fullzero.com.ar

Una aproximación al Trabajo Social Familiar¹

Resumen

Es habitual que funcionalismo y marxismo -como los enfoques que, en virtud de su impacto y repercusiones en la profesión-, mayor influencia tengan en el Trabajo Social. Sin embargo, resulta necesario consignar que, a partir de la década de los 90, comience a visualizarse la necesidad de ofrecer nuevas alternativas a la dicotomía existente entre ambos. El giro propuesto en la concepción del Trabajo Social consiste en "sacarlo" del planteamiento binario *hacer/conocer* y re-significarlo situándolo en un horizonte que tiene como fundamento la comprensión social. Se busca poner en evidencia que toda acción profesional es capturada a partir de un lugar teórico, de un "modo de ver".

Surge entonces la necesidad de rastrear y revisar los supuestos epistemológicos, las teorías sociales y el marco de valores entendiendo que, a partir de la "concepción de realidad social" elegida, se asumen diversas posturas en las formas de investigación y de intervención.

En este artículo se presenta una breve descripción de los Enfoques Epistémicos que sustentan las intervenciones profesionales en el nivel de abordaje familiar y se mencionan sólo algunas características centrales que permiten un acercamiento al Trabajo Social Familiar

trabajo social – epistemología –
intervención – familia

1 Trabajo elaborado en base al documento presentado en II Foro: Familia, Trabajo Social e Investigación. Producciones y Experiencias en el contexto contemporáneo sobre Problemáticas Familiares por la Inclusión Social. Tucumán, 2008.

* Licenciado en Servicio Social, es docente e investigador en la FADECS-UNComahue.

** Licenciada en Servicio Social, es docente e investigadora en la FADECS-UNComahue.

Epistemological bases of family intervention

An approximation to social work with families

social work – epistemology –
intervention – family

Both functionalism and marxism –two perspectives of considerable impact on the profession– have a great influence in Social Work. However, since the nineties, it has been necessary to offer alternatives to these existing dichotomies. The proposed change in the conception of Social Work consists in removing the binary paradigm doing/knowing and providing a new meaning on the basis of social understanding. The objective is to point out that every professional action is perceived from a theoretical standpoint, a “way of thinking”.

Thus it becomes necessary to trace and revise epistemological concepts, social theories and values on the premise that depending on the chosen “conception of social reality” different positions are taken in the ways of carrying out research and intervention.

This article presents a brief description of the Epistemic Perspectives that support professional intervention in families. Only some of the central characteristics of social work with families are discussed.

Introducción

Es conocida la complejidad que encierran las Ciencias Sociales en general, y también nos es conocido a los trabajadores sociales la complejidad que encierra nuestra práctica profesional cotidiana, signada por la demanda, la urgencia y la permanente evaluación de situaciones sociales, por señalar sólo tres de sus características observables.

El ejercicio profesional del Trabajo Social concentra en sí mismo la complejidad que observamos en el campo teórico de las ciencias sociales, y es en él donde aparecen difusos los límites (arbitrarios) que pretenden diferenciar campos o dominios del saber diferenciados o disciplinas. Entendemos al Trabajo Social como ese dominio del campo de las Ciencias Sociales en el cual se entrecruzan todas las disciplinas que lo integran, compartiendo la preocupación por la transformación del mundo en que vivimos para hacerlo cada vez mejor y más habitable.

Los desarrollos vertidos en este trabajo corresponden a los avances del Proyecto de Investigación denominado *"La Familia como ámbito de Co – transformación: una propuesta para el Trabajo Social Familiar"*, continuación de uno anterior donde nos propusimos realizar *"Aproximaciones conceptuales, históricas y epistemológicas al Trabajo Social Familiar"*, como indicaba su denominación.

Como docentes de las Cátedras *"Servicio Social Familiar"* y *"Práctica de Servicio Social Familiar"*, correspondientes al cuarto y quinto año de la carrera *"Licenciatura en Servicio Social"* de la Universidad Nacional del Comahue, nos planteamos el desafío de investigar aspectos referidos a la vinculación existente entre Epistemología y Trabajo Social, tema que, aunque nada nuevo, continúa generando en la profesión arduos desacuerdos. Entendemos que podemos compartir nuestras inquietudes en cuanto a la implicancia y la interconexión existente e innegable entre la epistemología y el ejercicio profesional.

Partimos de lo que nos parece constituye una pre-

misa básica: *"La problemática planteada en términos de Epistemología y Trabajo Social se enfrenta a diario con las dificultades propias del complejo proceso de producción de conocimiento, complejidad que puede estar relacionada con las dificultades para de-construir y re-construir conceptos y a la incorporación de saberes que vuelvan reflexiva y crítica la profesión"* (Aquín, 1996).

Entendemos que actualmente no existe un modelo hegemónico que guíe y/o sustente la tarea del trabajador social en el ámbito familiar, por lo que analizar de qué manera se producen conocimientos remite a la revisión de los esquemas teóricos existentes. Pero el Trabajo Social no solo trata de investigar los fenómenos sino que se introduce en ellos en la búsqueda de transformaciones que plantean direccionalidades; el análisis está signado por la "intervención", característica que parece mostrar la mayor singularidad de la disciplina.

Hoy, aquellas "formas" de intervención se presentan en un escenario de crisis que marca la necesidad de su revisión desde diferentes ángulos. Por ello, nuestro proyecto procura estudiar las bases epistémicas del Trabajo Social Familiar en pos de la construcción de una propuesta teórico-epistemológica que permita considerar a la Familia como *"ámbito de co-transformación"*. La intencionalidad que nos guía es despojarnos de la idea de "objeto" que continua invadiendo a la profesión, pensarnos co-partícipes de los cambios que desencadenan nuestras intervenciones y co-responsables de dicho proceso.

Las preguntas que guían nuestra investigación son: ¿cuáles son las bases epistemológicas que actualmente nutren el Trabajo Social Familiar?; ¿cuáles son las implicancias de estos posicionamientos en los procesos de "intervención"?

Metodológicamente nos planteamos una investigación cualitativa, centrada en el estudio de fuentes secundarias. Entendemos que la revisión de los posicionamientos epistémicos tradicionales y la incorporación de otros nos permitirá lograr mejores basamentos teóricos para la intervención profesional. La producción de conocimientos a lograr en este trabajo aportará elementos conceptuales

al debate actual de la profesión, pudiendo constituirse en insumo para los necesarios procesos de reformas curriculares en nuestro país.

El Trabajo Social Familiar integra el área teórico-metodológica específica en la gran mayoría de los planes de formación profesional del Sistema Universitario Argentino. Estuvo presente en los primeros pasos de la profesionalización de la mano de Mary Richmond y ya ha transitado varias perspectivas teórico-epistemológicas con muy buenos desarrollos conceptuales y experiencias de trabajo sistemático. Cada unidad académica, cada cátedra referida al campo del Trabajo Social Familiar ha ido incorporando contenidos y definiendo posiciones a partir del crecimiento profesional y la crítica de la propia práctica, como así también a partir de la adhesión e integración de nuevas teorías al campo del trabajo con familias. La preocupación por los procesos de intervención ha sido señalada y enfatizada en los últimos "*Encuentros de Cátedra de Familia*" desarrollados a nivel nacional (donde participan cerca de veinte universidades nacionales), así como también aparece en los espacios académicos². Las publicaciones específicas al campo familiar han sido prolíficas en los últimos años, relacionando Trabajo Social con Familia o bien planteando problemáticas complejas desde una perspectiva familiar. En este sentido, entendemos que las posibilidades de profundizar en la discusión epistemológica representa un camino posible para avanzar en la producción de conocimiento disciplinar específico.

Hasta donde pudimos rastrear, el texto de Boris Lima (1975) constituye el primer trabajo referido a problemas epistemológicos en Trabajo Social en América Latina. De allí que su relevancia radica en ser quien instala la discusión del tema en la profesión, constituyéndose en base y pilar de posteriores y actuales debates y reflexiones. Según Boris Lima, el Trabajo Social tradicional refleja su vacío epistemológico en el poco interés por esforzarse en la conceptualización de los objetivos que orientan su quehacer profesional, de los elementos teóricos a utilizar y, por lo tanto, de la metodología a instru-

² No pretendemos circunscribir el debate epistemológico al ámbito académico. Consideramos que nuestra responsabilidad como docentes es brindar herramientas que, siendo en apariencia sólo teóricas, definen a posteriori las modalidades de intervención durante el ejercicio de la profesión.

mentar para hacer frente a la problemática social donde debe operar. Considera que existe una manifiesta influencia del positivismo sobre la profesión, lo que es confirmado por los caminos metodológicos frecuentados por la disciplina y el vínculo estrecho con las ideologías de las clases dominantes a lo largo de la historia, desencadenándose así una praxis reiterativa, negándose el verdadero sentido de la actividad de la profesión, a saber, **interpretar y transformar**.

³ Utilizamos el concepto de enfoque como sinónimo de perspectiva, posicionamiento, supuestos o postura.

Es habitual que funcionalismo y marxismo aparezcan como los enfoques³ que, en virtud de su impacto y repercusiones en la profesión, mayor influencia tienen en el Trabajo Social. Sin embargo, resulta necesario consignar que, a partir de la década de los 90, comienza a visualizarse la necesidad de ofrecer nuevas alternativas a la dicotomía existente entre ambos. El giro propuesto en la concepción del Trabajo Social, consiste en “sacarlo” del planteamiento binario *hacer/conocer* y se re-significa, situándolo, en un horizonte que tiene como fundamento la comprensión social. Se busca poner en evidencia que toda acción profesional es capturada a partir de un lugar teórico, de un “*modo de ver*”. Surge entonces la necesidad de rastrear y revisar los supuestos epistemológicos, las teorías sociales y el marco de valores presentes en ella entendiendo que, a partir de la “*concepción de realidad social*” elegida, se asumen diversas posturas en las formas de investigación y de intervención.

Es Alfredo Carballada (2005) quien plantea que la demanda es, en la profesión, el acto fundador de la intervención, por lo que intervenir implica elucidar los datos complejos de la situación o acontecimiento, en tanto aproximación desde un marco comprensivo explicativo o búsqueda de una secuencia lógica que otorgue sentido a dicha demanda y, a su vez, plantee la posibilidad de brindar alguna respuestas a partir de determinados dispositivos para la acción que sólo nosotros movilizamos.

Dentro del campo del Trabajo Social, el proceso de análisis está signado por la intervención y esta característica es la que muestra la mayor singularidad de esta disciplina. Al hablar del Perfil de formación profesional, Nora

Aquíñ señala la necesidad de formar científicos sociales "atípicos", en tanto que al deseo de conocer la problemática social se dé una fuerte voluntad de modificarla en un sentido ético y de justicia social.

Se suma, en el presente, la existencia de una revisión acerca de los problemas sociales que abordan en forma diferente los aspectos de la denominada "nueva cuestión social", ya que ello también implica "revisar las formas de intervención, en especial la asignación de etiquetas, rótulos y estigmas, todos los cuales serían construcciones sociales que en la intervención podrían ser sustentadas y también deconstruidas" (Carballeda, 2005).

El vocablo *epistemología* suele adquirir diversos significados según los autores y, más aún, según las distintas escuelas. En el caso del Trabajo Social se pueden encontrar diversos posicionamientos que, en ocasiones, pueden funcionar complementariamente, pero también contradictoriamente al mostrar aspectos que plantean divergencias y tensiones, entre ellos, la tradicional dicotomía sujeto-objeto establecida históricamente en la profesión en la que *intervenir, operar, abordar* aparecen como la impronta del desempeño de la tarea profesional.

Para Ruth Parola (1996), la constitución y consolidación de un saber especializado del Trabajo Social no pueden ser pensados en forma aislada de los aportes actuales de la epistemología de las ciencias sociales y de las corrientes más importantes de la teoría social, ya que el hecho de que en Trabajo Social no existan muchos clásicos se debe en parte a la utilización de cuerpos teóricos de otras disciplinas en carácter de préstamos y, en parte, a las pocas elaboraciones conceptuales acerca de la especificidad del propio campo.

Enfoques Epistémicos que sustentan las intervenciones profesionales

Presentamos a continuación una primera aproximación a los Enfoques Epistémicos que sustentan las intervenciones profesionales en el nivel de abordaje familiar⁴. Los enfoques comprenden un desarrollo histórico propio,

⁴ Extracto de la tesis de la Lic. Verónica Contrera. Tesista de la "Maestría en Filosofía e Historia de las ciencias". Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue. Tesis: "Enfoques Epistemológicos en Trabajo Social Familiar: Una aproximación a las actuales perspectivas de intervención profesional" Dirigido por la Dra. María Inés Mudrovic.

connotaciones teóricas que sustentan sus particularidades y miradas que aportan a su consolidación desde la filosofía, la historia, la epistemología y el campo profesional específico. Dada la imposibilidad de exponer dichos enfoques en su totalidad en este trabajo, mencionamos sólo algunas características centrales que permiten un acercamiento al Trabajo Social Familiar.

El Positivismo

El Positivismo se vincula a la tradición galileana por su insistencia en la unidad de método, en la tipificación ideal matemática de la ciencia y en la relevancia de las leyes generales para la explicación y al naturalismo, siendo los objetivos básicos la explicación y predicción con base en leyes de los acontecimientos. Aunque está ligado a Augusto Comte, se destacan diferencias con el positivismo lógico del Círculo de Viena, aun cuando son manifiestas las conexiones tanto históricas como intelectuales entre uno y otro.

Por su parte, la actitud crítica de Popper hacia el Círculo de Viena lleva a sustituir el principio de verificación por el criterio de falsación o demarcación entre ciencia y no ciencia, reemplazando la inducción por el método hipotético-deductivo. Con todo ello, la filosofía analítica, reanima el debate de la vieja teoría positivista sobre la explicación científica, dando lugar a la obra de Carl Hempel, diferenciando sub-modelos del modelo general de explicación por cobertura legal.

Con la influencia del positivismo, las disciplinas sociales tienden a ver en términos de fenómenos aislados y unilaterales, negando todo tipo de contradicción posible en el desarrollo de una sociedad.

El Trabajo Social se embarca desde sus inicios en concepciones positivistas, en todas sus manifestaciones y particularidades, interviniendo en lo que puede denominarse "parcelas" y estancándose como una simple praxis repetitiva. La familia es vista como una institución natural, a-histórica para la reproducción de la especie, con funciones biológicas y de socialización relacionadas con la

reproducción; se conjugan el "deber ser" y la consideración de la familia como variable independiente del contexto social.

Según Boris Lima ha sido la incidencia del positivismo en el Trabajo Social la responsable del reduccionismo metodológico y de la ceguera teórica que resolvían una acción compleja estableciendo pasos lógicos, y eso se logró por la omisión de la filosofía en la formación profesional (Lima, 1975).

En el trabajo con familias los preceptos positivistas tuvieron fuerte raigambre en los modelos de intervención que sugerían la atención familiar en términos de ayuda a la familia para "soportar" o "sobrellevar" de la mejor manera posible al miembro enfermo o portador de patología. Asimismo se debe a este posicionamiento y a su precepto central de monismo metodológico, la asimilación del modelo médico como modelo de intervención familiar.

La Hermenéutica

La Hermenéutica aparece en el siglo XVII, designando la ciencia o el arte de la interpretación y, hasta fines del siglo XIX, adopta la forma de una doctrina que intenta indicar reglas para dicha interpretación. Representa una crítica a las concepciones positivistas y empiristas de la ciencia, sosteniendo como tesis que la finalidad de las ciencias socio-históricas no es la construcción de teorías y el descubrimiento de leyes, sino la interpretación de las acciones sociales.

Si bien las distintas posiciones hermenéuticas contemporáneas comparten algunas tesis, existen entre ellas importantes diferencias respecto al significado de las acciones y al proceso de interpretación, lo que surge claramente del recorrido efectuado de los textos de Wilhelm Dilthey, Heinrich Rickert, Max Weber, Peter Winch, Martín Heidegger, Hans-Georg Gadamer y Paul Ricoeur, entre otros.

No obstante, es matriz orientadora en la producción de conocimientos y del quehacer profesional del

Trabajo Social, constituyendo una vía de respuesta a muchos interrogantes. Implica un cambio en la relación sujeto-objeto, por lo que se discute, en la actualidad, si la intervención requiere remontarse a la categorialidad de fondo, al modo específico en que el individuo proyecta el mundo otorgando significados a las cosas, los acontecimientos y las relaciones.

En el nivel de abordaje familiar, se denomina a este enfoque *Interpretativo*. Se considera el mundo social como un conjunto de estructuras objetivas y los procesos de intervención se centran en los esquemas de percepciones y pensamientos de los sujetos que conforman el grupo familiar. Se debe a este posicionamiento el abandono de las categorías explicativas de "sano-enfermo", "normal-anormal".

Fundamentalmente, las propuestas de intervención tienen a generar inicialmente modificaciones en el universo simbólico de los integrantes de la familia para que, a partir de allí, se produzcan modificaciones en la red interaccional de la vida cotidiana de las personas.

⁵ Nos encontramos analizando y discutiendo la denominación de este enfoque, intentando establecer diferencias, similitudes y correspondencias entre dialéctica, perspectiva histórica-crítica, marxismo, materialismo.

⁶ Nos encontramos analizando y discutiendo la denominación de este enfoque, intentando establecer diferencias, similitudes y correspondencias entre dialéctica, perspectiva histórica-crítica, marxismo, materialismo.

La Dialéctica⁵

La Dialéctica⁶ descansa en Hegel, en su diagnóstico de la época de la Ilustración y la definición de la subjetividad como principio fundante del modernismo. Por otro lado, las contribuciones de Marx destacan la inversión idea-materia, la concepción de historia, la dialéctica y la primacía de las fuerzas productivas.

Es necesario, además, mencionar perspectivas neo-marxistas como son los análisis de Lukács y Gramsci. Comienza a tener influencia en el Trabajo Social latinoamericano en la década de los 60, en el período inmediatamente posterior a la revolución cubana. Al interior de la visión materialista dialéctica se asume la versión del "marxismo-leninismo" animada por la "Gran Revolución Cultural Proletaria" en China (Movimiento Mao Tse-Tung).

Por otra parte, las ideas de Louis Althusser enfatizan una lectura más estructural y científicista de la dialéctica al desarrollar una crítica epistemológica del marxismo

para separar lo ideológico de lo científico en el pensamiento de Marx. El Trabajador social que se posiciona desde este enfoque considera a la familia como particular y concreta, productora y producida en un sistema social de relaciones materiales y simbólicas, expresando en su interior las contradicciones del sistema.

Desde esta perspectiva se han producido interesantes reflexiones críticas acerca de las prácticas profesionales sustentadas en otros posicionamientos, pero no propuestas de intervención concretas, dado que éstas serían una contradicción aún resuelta por el modelo. Las actuales corrientes históricas críticas de la profesión no avalan el trabajo con familias, por considerarlo una práctica de disciplinamiento social que va en contra de los supuestos caminos transformadores o revolucionarios (al que definen como único horizonte ético político). En este sentido los argumentos para sustentar esta posición no han variado de los planteados en la década del 60.

El Funcionalismo

El Funcionalismo aparece como un punto de vista en las ciencias sociales que se asemeja al de la biología organicista. Tras esta concepción se distingue la importante influencia de Montesquieu, a quien Durkheim atribuye la primera aplicación coherente de las nociones de interdependencia. Se destaca el impacto que tuvieron los estudios de Darwin y el análisis de la obra de Wilfredo Pareto.

Emerge con diversos énfasis y se distinguen tipos al interior de la perspectiva: Funcionalismo Absoluto, Funcionalismo Relativizado, Estructural-Funcionalismo, Funcionalismo-Estructural. Otra diferenciación realizada surge del pasaje de un estructural-acción-funcionalismo a un funcional-estructuralismo.

La Teoría general de sistemas, desarrollada por Ludwing von Bertalanffy en la década de los 30, aparece como una orientación epistemológica para la comprensión de la sociedad. Este cambio conceptual incorpora, además, ideas del ámbito de la biología desarrolladas por

Humberto Maturana y el problema de la doble contingencia expuesto por Parsons y luego por Luhmann.

En lo que respecta al Trabajo Social se aprecian estas orientaciones a partir de la década de los 80, poniendo énfasis en la búsqueda de relaciones de dependencias e interdependencias y en la identificación de las funciones vitales biológicas y socio-culturales.

Las nociones funcionalistas en la práctica del Trabajo Social se identifican en dos planos: uno referido a los aportes de la Psicología con psicodinámicas y gestálticas y otro que alude al quehacer de los antropólogos culturales bajo la perspectiva sociológica de Parsons y Merton. La familia es entendida como un sistema relacional, como un sistema que se adapta a las diferentes exigencias del entorno que, además, atraviesa cambios intra e intersistémicos y que constituye un sistema entre otros sistemas sociales.

Ideas finales

La producción lograda hasta el momento en este proceso de investigación, lejos de constituir proposiciones certeras y definitivas, representan una serie de disparadores y aportes para la discusión, con la convicción de lograr espacios disciplinares comunes que una vez reconocidos y afianzados nos permitan diferenciarnos y crecer profesionalmente. Esto exige reconocer las variadas perspectivas epistemológicas y teóricas que han nutrido nuestra vida profesional y continuar el proceso de crecimiento a través de la intervención y el desarrollo de investigaciones que den cuenta de estos procesos.

El espacio generado a partir de los Encuentros de Cátedras de Familia de Universidades Nacionales ha estado planteado desde el inicio como necesidad académica, como espacio de encuentro de pares que comparten dudas y certezas. El intercambio con trabajadores sociales en ejercicio en distintas áreas de intervención es incipiente aún en este ámbito y es considerado fundamental para lograr un encuentro fructífero de enfoques y perspectivas de trabajo con familias.

Pensar la profesión implica elucidar su trayectoria intelectual, que establece parámetros para su aprehensión en la sociedad; ello requiere la constante búsqueda de una nueva cualidad de la práctica profesional, apuntando a nuevos rumbos en el análisis teórico, en la construcción de opciones y en la producción de saberes y de alternativas acordes a las circunstancias sociales actuales.

Las actuales discusiones acerca del Trabajo Social Familiar presentan hoy un nutrido panorama en cuanto a perspectivas teóricas, epistemológicas y prácticas. La Familia aparece entonces como objeto de estudio o como ámbito de intervención, como fenómeno a interpretar, e incluso, como objeto de reflexión respecto al ejercicio profesional de los trabajadores sociales.

Ha comenzado el interés por el estudio de la historia del Trabajo Social Familiar, identificando etapas relacionadas con la propia historia de la profesión y reconociendo la incidencia de otros procesos sociales más amplios que han impactado en los modelos de intervención con familias. En los últimos años los estudios sobre la familia han logrado importantes y consistentes desarrollos conceptuales. Los estudios sobre la familia desde la perspectiva del Trabajo Social han sido nutridos por las más variadas perspectivas teóricas y disciplinares, a la vez que fue constituyéndose en indiscutible ámbito de intervención y especificidad profesional. Son muy escasos los empleos donde el Trabajador Social no se ve involucrado en intervenciones en este nivel. La evaluación y atención de situaciones familiares es una actividad permanente en los espacios profesionales. La temática familiar constituye un contenido obligado en todos los concursos públicos de ingreso a la Administración Pública en las Provincias de Neuquén y Río Negro.

Así como significó un avance importante el paso de la "*perspectiva del caso social individual*" a la "*perspectiva familiar*", el camino recorrido en este sentido, la variedad de enfoques, de teorías y de problemáticas familiares con que nos enfrentamos cotidianamente nos demandan mayor estudio, profundizar el debate y avanzar en definiciones más amplias y abarcativas para

el desarrollo del Trabajo Social Familiar.

Para concluir, si compartimos que la familia ha constituido históricamente una preocupación para el Trabajo Social y representa un elemento fundante de la identidad profesional, entonces compartimos que todo crecimiento que se logre en su ámbito redundará en un mejor ejercicio de la profesión.

Bibliografía

Aquín, Nora (1996) *La relación sujeto-objeto en Trabajo Social, una resignificación posible en la especificidad del Trabajo Social y la formación profesional*. Espacio Editorial. Buenos Aires.

Caballero, Alicia (2006) "Recreando la intervención. Una recorrida acerca de diferentes enfoques utilizados en el trabajo social con familias". En *Familia(s), estallido, puente y diversidad: una mirada transdisciplinaria de derechos humanos*. Eroles, Carlos (Coord.). Espacio Editorial. Buenos Aires.

Carballeda, Alfredo (2005) *La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales*. Paidós. Buenos Aires.

Eroles, Carlos (Coordinador) (2006) *Familia(s), estallido, puente y diversidad: una mirada transdisciplinaria de derechos humanos*. Espacio Editorial. Buenos Aires.

Gattino, Silvia y Aquín, Nora (1999) *Las familias de la nueva pobreza*. Espacio Editorial. Buenos Aires.

Klimovsky, Gregorio (2001) *La inexplicable sociedad*. AZ editora. Tercera Edición. Buenos Aires.

Krmpotic, Claudia (2003) *Trayectoria familiar, ciclos políticos y bienestar*. Buenos Aires.

Lima, Boris (1975) *Epistemología del Trabajo Social*. Hvmánitas. Buenos Aires.

Matus, Teresa (1999) *Propuestas Contemporáneas en Trabajo Social: Hacia una intervención polifónica*. Espacio Editorial. Buenos Aires.

Parola, Ruth (1997) *Aportes al saber específico del Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Velasco Gómez, Ambrosio (2000) *Tradiciones Naturalistas y Hermenéuticas en la Filosofía de las Ciencias Sociales*, Acatlan. México.